

SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA

LAS 2001

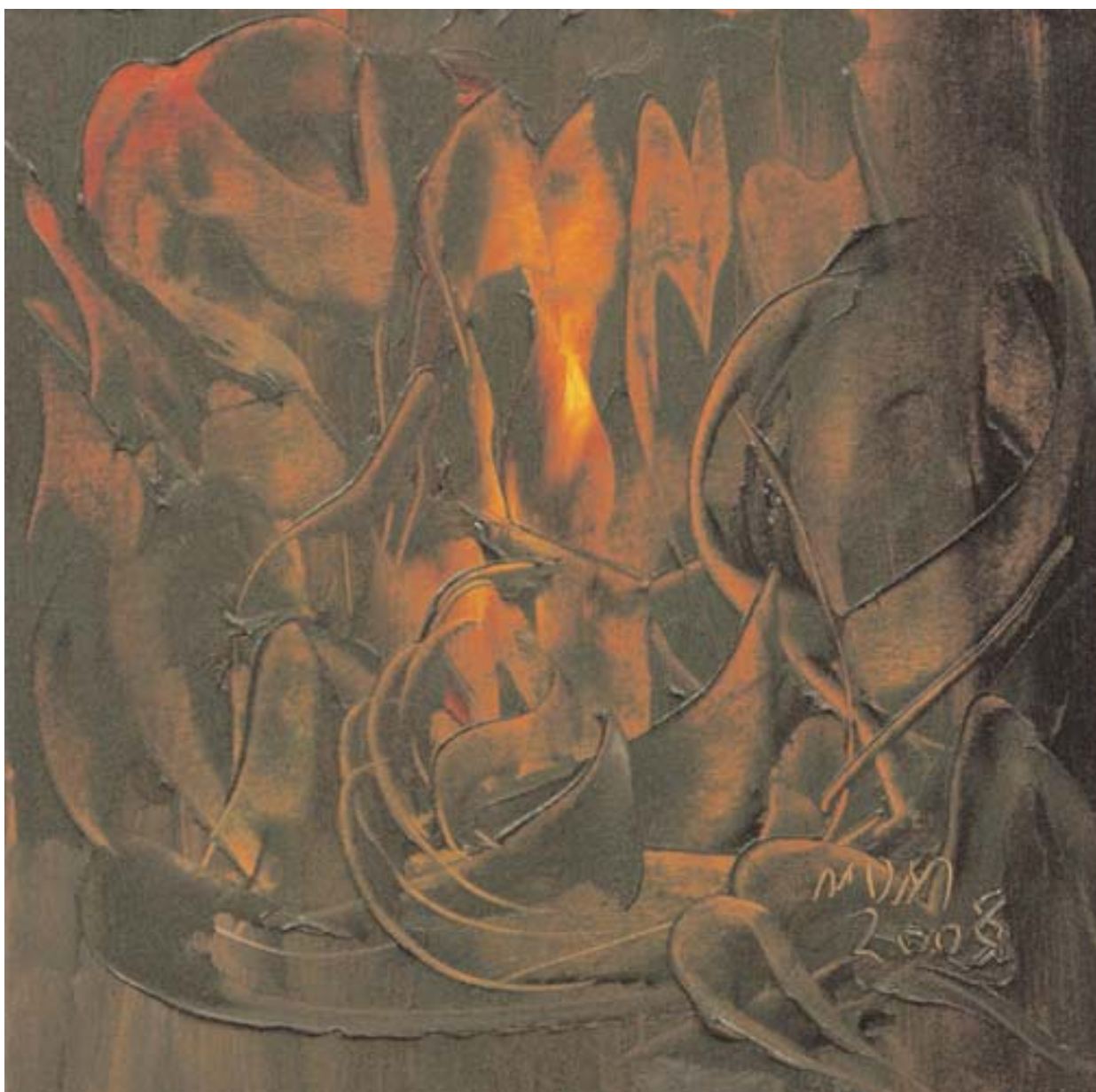
NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 113 ABRIL 2010 125.001 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

MIGUEL OSCAR MENASSA

CANDIDATO AL PREMIO NOBEL DE LITERATURA 2010



Volcánica luz de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 40x40 cm.

EL OFICIO DE POETA

Envuelto en las brumas del tedioso vivir,
sólo la poesía me acompaña.

Cuando voy por la vida, Ella,
suele asombrarse de mi soledad.
Le digo que no importa,
en su presencia el mundo se detiene para mí,
el oro brilla para mí
las mujeres más altas bailan para mí,
los pájaros más nocturnos velan mi sueño.

Envuelto en los poderosos ruidos de la máquina
sólo su voz humana me acompaña.

Cuando hacemos el amor, Ella me reprocha,
amarla como si fuera única.
Le digo que no importa,
en su presencia el mundo detenido en mis manos
se abre para mí, lo múltiple se abre para mí,
añejas pasiones y amores venideros,
delirios y mujeres, se abren para mí,
diosas enamoradas y diademas, belleza embrutecida,
el aire se abre para mí, los espacios abiertos
donde nuestro gran sol es una estrella más.

Envuelto en las sutiles marañas del poder,
toda la vida es Ella.

Cuando Ella me encuentra en esa encrucijada,
donde yo mismo soy el amante de la muerte,
Ella baila desnuda para mí
y desnuda, despojada, también, del amor,
dispara sobre mí para que no muera,
un millón de palabras en libertad.
Le digo que no importa,
en su presencia danzarina, la muerte deja de brillar,
tiemblan los cementerios,
se abren los corazones profundos de la tierra,
la vida nace por doquier
y el frenesí es color, vértigo, duda,
danza de la alegría sin escrúpulos,
alegría en plena libertad,
muerte de la muerte.

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 113 (Abril 2010)

125.001 ejemplares: NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

O LGA OROZCO

Argentina, 1.920

BALANCE DE LA SOMBRA

Muchas veces, en los desvanes de la noche,
cuando la soledad se llena de ratones que vuelan o escarban
bajo el piso
para roer, tal vez, los pocos nudos que me atan a este asilo,
busco a tientas la tabla donde asirme o el lazo que todavía me
retenga.
Entonces te adelantas, aunque no sé quién eres,
sombra fugaz y sombra de mí misma, mi sombra ensimismada,
sí, tú, la más cercana pero la más extraña,
y siento que aun con tu inasible custodia me confirmas
un lugar en el mundo.
Pero ¿quién eres tú?, ¿quién eres?
Quizás seas apenas como un jirón de niebla
que copia dócilmente cada pacto de mi sustancia con el
tiempo,
como cree la luz;
o acaso estés aquí sólo para testimoniar con tu insistente
opacidad la culpa y la caída.
Compañía fatal o delatora,
yo sé que agazapada en un rincón cualquiera de los sueños
permite que la muerte se pruebe mi propio cuerpo
cuando duermo.
Y no ignoro tampoco que llegas desde el fondo de un abismo
con alas de ladrona
y escondes en tu vuelo soles negros,
humaredas de infiernos nunca vistos y recuerdos
que zumban como enjambres.
Tu cosecha de ayer; tu amenaza y promesa para hoy y mañana.
Sospecho que también tú me has contagiado
paredones roídos,
templos rotos, fisuras dolorosas y escondrijos que dan al
otro lado.
Pero también multiplicaste a ciegas las visiones del amor que
no muere,
nos vestiste con noche encandilada, con fugitivos resplandores,
y hasta te vi saliendo de ti misma
y te vi propagarnos como a un eco, como a un temblor
de luces hacia la eternidad,
al paso de las aguas.
Sombra perversa y sombra protectora,
mi doble de dos caras.
Nunca tuve otra hija más que tú
y has hecho lo imposible por parecerme a mí, en mi versión
confusa,
aunque siempre aparezcas embozada en anónima y ajena,
peregrina envoltura.
Yo te confieso ahora, mientras estoy aquí,
mientras aún me anuncias o me sigues, no sé si
como emisaria o como espía,
que quienquiera que seas no querría perderte entre otras
sombras.
No me dejes entonces nunca a solas con mi desconocida:
no me dejes conmigo.

PARA HACER UN TALISMÁN

Se necesita sólo tu corazón
hecho a la viva imagen de tu demonio o de tu dios.
Un corazón apenas, como un crisol de brasas para la idolatría.
Nada más que un indefenso corazón enamorado.
Déjalo a la intemperie,
donde la hierba aülle sus endechas de nodriza loca
y no pueda dormir,
donde el viento y la lluvia dejen caer su látigo en un golpe
de azul escalofrío
sin convertirlo en mármol y sin partirlo en dos,
donde la oscuridad abra sus madrigueras a todas las jaurías
y no logre olvidar.
Arrójalo después desde lo alto de su amor al hervidero de la
bruma.
Ponlo luego a secar en el sordo regazo de la piedra,
y escarba, escarba en él con una aguja fría hasta arrancar
el último grano de esperanza,
Deja que lo sofoquen las fiebres y la ortiga,
que lo sacuda el trote ritual de la alimaña,
que lo envuelva la injuria hecha con los jirones de sus antiguas
glorias.
Y cuando un día un año lo aprisione con la garra de un siglo,
antes que sea tarde,
antes que se convierta en momia deslumbrante,
abre de par en par y una por una todas sus heridas:
que las exhiba al sol de la piedad, lo mismo que el mendigo,
que plaña su delirio en el desierto,
hasta que sólo el eco de un nombre crezca en él con la furia
del hambre:
un incesante golpe de cuchara contra el plato vacío.

Si sobrevive aún,
si ha llegado hasta aquí hecho a la viva imagen de tu demonio
o de tu dios;
he ahí un talismán más inflexible que la ley,
más fuerte que las armas y el mal del enemigo.
Guárdalo en la vigilia de tu pecho igual que a un centinela.
Pero vela con él.
Puede crecer en ti como la mordedura de la lepra;
puede ser tu verdugo.
¡El inocente monstruo, el insaciable comensal de tu muerte!

DETRÁS DE AQUELLA PUERTA

En algún lugar del gran muro inconcluso está la puerta,
aquella que no abriste
y que arroja su sombra de guardiana implacable en el revés de
todo tu destino.
Es tan sólo una puerta clausurada en nombre del azar,
pero tiene el color de la inclemencia
y semeja una lápida donde se inscribe a cada paso
lo imposible.
Acaso ahora cruja con una melodía incomparable contra
el oído de tu ayer,
acaso resplandezca como un ídolo de oro bruñido por las
cenizas del adiós,
acaso cada noche esté a punto de abrirse en la pared final del
mismo sueño
y midas su poder contra tus ligaduras como un desdichado
Ulises.
Es tan sólo un engaño,
una fabulación del viento entre los intersticios de una historia
baldía,
refracciones falaces que surgen del olvido cuando lo roza
la nostalgia.
Esa puerta no se abre hacia ningún retorno;
no la guarda ningún molde intacto bajo el pálido rayo
de la ausencia.
No regreses entonces como quien al final de un viaje erróneo
-cada etapa un espejo equivocado que te sustrajo el mundo-
descubriera el lugar donde perdió la llave y trocó por un
nombre confuso la consigna.
¿Acaso cada paso que diste no cambió, como en un ajedrez,
la relación secreta de las piezas que trazaron el mapa de toda
la partida?
No te acerques entonces con tu ofrenda de tierras arrasadas,
con tu cofre de brasas convertidas en piedras de expiación;
no transformes tus otros precarios paraísos en páramos
y exilios,
porque también, también serán un día el muro y la añoranza.
Esa puerta es sentencia de plomo; no es pregunta.
Si consigues pasar,
encontrarás detrás, una tras otra, las puertas que elegiste.



De antiguas fragancias de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo, 61x38 cm.

LAS 2001 NOCHES

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Carmen Salamanca Gallego

c/Duque de Osuna, 4 - locales

28015 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

CORRESPONSAL EN BUENOS AIRES:

Alejandra Madormo

c/Mansilla, 2686 PB 2 1º Cuerpo

(1425) BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Teléfonos: 4966 1710/13

www.grupocero.org

MADRID: grupocero@grupocero.org

BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar



A sostenerse en pequeños maderos de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo, 61x38 cm.

ESA ES TU PENA

Esa es tu pena.
Tiene la forma de un cristal de nieve que no podría existir si no existieras
y el perfume del viento que acarició el plumaje de los amaneceres que no vuelven.
Colócala a la altura de tus ojos
y mira cómo irradia con un fulgor azul de fondo de leyenda, o rojizo, como vitral de insomnio ensangrentado por el adiós de los amantes,
o dorado, semejante a un letárgico brebaje que sorbieron los ángeles.
Si observas al trasluz verás pasar el mundo rodando en una lágrima.
Al respirar exhala la preciosa nostalgia que te envuelve, un vaho entretijado de perdón y lamentos que te convierte en reina del reverso del cielo.
cuando la soplada crece como si devorara la íntima sustancia de una llama
y se retrae como ciertas flores si la roza cualquier sombra extranjera.
No la dejes caer ni la sometas al hambre y al veneno; sólo conseguirías la multiplicación, un erial, la bastarda maleza en vez de olvido.
Porque tu pena es única, indeleble y tiñe de imposible cuanto miras.
No hallarás otra igual, aunque te internes bajo un sol cruel entre columnas rotas,
aunque te asuma el mármol a las puertas de un nuevo paraíso prometido.
No permitas entonces que a solas la disuelva la costumbre, no la gastes con nadie.
Apriétala contra tu corazón igual que a una reliquia salvada del naufragio:
sepúltala en tu pecho hasta el final,
hasta la empuñadura.

www.grupocero.com

BRILLOS, SOPLOS, RUMORES

Es exigua esta luz.
Apenas si dibuja escenas inconstantes hechizadas por el fulgor de la corriente
o pájaros prisioneros en un témpano inmóvil.
Todo lo que se va entre dos golpes de ola, como cambiar los ojos;
todo lo que se queda como estatua de sal en su visión insomne.
Esta luz es de paso y es mortal.
Nada que me descifre qué puede ser entonces esta intención de brillo que llega sin un cuerpo donde poder estar,
este soplo a través de una brecha más honda que un anillo vacío
o este rumor de frondas que traspasan la noche lado a lado.
Tal vez brillo de miradas que vuelven como vivas monedas rescatadas desde el fondo sin fondo de un tonel;
tal vez soplo de bocas que me nombran con mi nombre de arena;
tal vez rumor de antiguos ropajes desgarrados por los vigías de otro mundo.
Alguien que se rehace con la dócil sustancia de las apariciones.
Es voraz esta luz.
Absorbe sin piedad al que retorna con su rostro extranjero.
Sólo me deja restos,
vestigios insolubles de esos vagos tejidos que fragua la nostalgia.
Aunque quizás se trate de mi propia nostalgia y de otra luz.
¿No soy acaso un brillo, un soplo y un rumor también indescifrables,
allá, donde acudo con mi carne intangible y mis disueltos pies a una densa reunión de desaparecidos?

www.momgallery.com

1 dibujo diario

1 cuadro semanal

OBJETOS AL ACECHO

¿Dónde oculta el peligro sus lobos amarillos?
No hay ni siquiera un pliegue en la corriente inmóvil que tapiza este día;
ni un zarpazo fugaz contra el manso ensimismamiento de las cosas.
Ninguna dentellada;
nada que abra una brecha en estas superficies que proclaman su lugar en el mundo:
mis dominios inmunes,
mi pequeña certeza cotidiana frente a las invasiones de la oscuridad.
Y sin embargo surge la amenaza como un fulgor perverso, o como una estridencia sofocada;
quizás como un latido a punto de romper la frágil envoltura de las apariencias.
Ha cundido la impía rebelión en mi tribu doméstica, acostumbrada antes al ritual de mis manos y a la mirada que no ve.
Los objetos adquieren una intención secreta en esta hora que presagia el abismo.
Exhalan cierto brillo de utensilios hechos para la enajenación y el extravío,
contienen el aliento para el ataque indescifrable, transforman sus oficios en esta exasperada, malsana geometría del suspenso.
Son gárgolas ahora.
Son ídolos alertas en muda interrogación a mi poder incierto.
Se ha cambiado la ley:
mis posesiones me presencian.
Se han mudado los credos:
el bello acatamiento se extingue bajo el sol de la sospecha.
Y ninguna palabra que devuelva las cosas ilesas a sus humildes sitios.
Y ningún catecismo que haga retroceder esta extraña asamblea que me acecha,
este cruel tribunal que me expulsa otra vez de un irreconocible paraíso,
recuperado a medias cada día.

LO QUE FUE; LO QUE NO HA SIDO

Hay en lo más secreto de ti, sin que a veces lo sepas, un desván en tinieblas donde sólo se cruzan las lluvias y los vientos,
donde un vaho letárgico empaña los espejos de los días y duermen en los rincones los ropajes de lo nunca alcanzado y lo perdido.
Pero no es un lugar donde puedas entrar como si te asomaras a un refugio de arena que un soplo desmorona,
porque no es un depósito violado por las rapiñas del olvido, ni un sueño de la muerte,
sino sólo el letargo de la llaga y del hambre agazapados.
A veces basta un soplo,
precisamente un soplo que vuelve con un rumor,
con un perfume,
o que anuncia el desvelo de la hierba en un jardín remoto, y de repente se sobresalta el tiempo, se despereza el mundo, y todo ese sopor desaparece como un vaho arrasado por una llamarada.
En cada imagen que guardó el deseo,
entre los cielos siempre inabordables y aquellos asombrosos paraísos cumplidos,
se multiplica en un instante el sol, se estremece la luz, se astillan en tus ojos los colores.
Insoportables los destellos del oro, insufrible la sed de la distancia,
escasa la medida de tus pasos detrás del horizonte fugitivo.
No llegarás jamás.
No hay lugar para tu alma dentro de los secretos rincones que te habitan.
No alcanzará tu mano lo que fue;
tal vez tampoco lo que nunca ha sido.
Pero ¿acaso no son esas moradas imposibles tus verdaderas propiedades,
ganadas palmo a palmo para los territorios de los eternos bienes?
¿No son como la inmóvil, inalterable cara de una misma moneda que lleva en reverso el precio que pagaste:
la confusa, la incierta, la cambiante, la sorpresiva cifra del presente?

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1.940

LÍMITE UNO: EL AMOR

Recuerdo
tu vientre de pantera
destrozado.
Mis dientes.
Tus garras
hechas cenizas en mi rostro.
Tu ferocidad perfecta detenida
en mi belleza perfecta.

Recuerdo el agudo violín
entre tus piernas
sexo desesperado
intentando
los sonidos del cielo
tensando infinitamente
hasta no poder más
tu cuerpo en el espacio
para alcanzar
los bordes de mi voz.

Yo cantaba
como si fuera natural
en el hombre cantar.
Registrar lo sublime
y tu música
alta como las cumbres
que nacen
por encima de las cumbres
nieve dolorosa y eterna
tu música
se detenía para caer
sinfonía final
descuartizada bruscamente
tragada por el temblor
oscuro de mi canto.

Yo tocaba el tambor
y la volvía loca.
Cuando se volvía loca
y no le importaba
ya la música
se perfumaba para mí
y conversábamos
de lo difícil que es cantar.

Bebíamos alcoholes
bebíamos alcoholes y fumábamos
lentamente nuestras miserias.

Ella me decía y yo le decía:

Quiero inundar
con mi locura el universo.

Y más allá ¿qué harás?
después del universo.

Ella se quedaba en silencio
y yo le decía:

Esta mañana te hizo mal jugar
a ver quién llegaba más alto
con su canto.
Le acaricio la frente y le digo
ni te llegué a ganar
dejaste de jugar a lo sublime
asustada por el temblor
de esos tambores de la selva,
sonando en pleno cielo.

Ella hacía una mueca
y yo me quedaba en silencio.

El viento rozaba

levemente nuestros cabellos
y ninguno de los dos
conocía el desenlace.

Cuando no sabíamos qué hacer
fumábamos
y era divertido cuando fumábamos
ver cómo el humo
formaba a su alrededor,
delgadas columnas de cristal
varas finísimas
de mimbre y de marfil
para que su cuerpo
tuviera esa presencia
iluminada y cantarina
y a la vez esa lejanía.

Ella me decía y yo fumaba,
para que no faltase el humo
en la construcción de su grandeza.

Cuando fumamos
te pones como un idiota,
no haces otra cosa que mirarme
y me avergüenzo
y deseo escuchar
el estallido de mi deseo
y te veo ahí
tan callado en tus ojos
y soy atrapada
por el leve murmullo de tus versos
como cuando jugábamos esta mañana
a lo sublime y no lo puedo creer.

Dime ¿quién eres?
la calma del mimbre
o la belleza del marfil.
Orangután sin voz
o cristalino
canto inolvidable.
Y se agarraba la cabeza
con las dos manos
y se zambullía en mí
como en el mar
gritando
almeja delirante
no puedo más.

Se retorció en mi vientre,
buscando pez compañero
divinidad marítima
que le mostrara
los secretos del mar.

Se alimentaba con mi semen
y a ratos
levantaba la cabeza para decir:
Todo es hermoso. Gracias.

Yo
iba saliendo de mi sopor
como podía.
Ella
acurrucada pequeña
grandiosa en mi vientre.
Su belleza perfecta
detenida
en mi ferocidad perfecta.

Yo le decía
mientras ella agonizaba:
Ahora que estás muerta
quiero que bailes como bailan

los peces en el mar
las noches que lo poético
invade sus entrañas.

Ahora que estás muerta
quiero que bailes para mí
una danza de amor
y nada de vuelos nocturnos
hoy
nos quedaremos
a dormir en casa.

La sacudo
para que abra sus ojos
la levanto en mis brazos
y la tiro contra el techo
de la habitación
y ella
cae varias veces
pesadamente al suelo.
Se terminó el juego
me digo
ella está muerta.

Y comienzo a buscar
con mi boca en su cuerpo,
el diamante perdido.
Y sus movimientos
vuelven a ser como de camelias
y frente a mi sorpresa aúlla
y en ese aullido
toca los confines del cielo
y esta vez lo sé
no habrá poema
que contenga ese grito.

Cuando volvía,
despeinada y maltrecha
me decía:
Eres un tonto
me veías volar y ni siquiera
intentabas alcanzarme.
Así cualquiera vuela alto.

Cuando volaba,
te veía sobre la cama esperándome
y cada vez más alto
me volvía más loca.
Inmensidad cerca del cielo
en esa soledad más que gozar,
el espanto se anudaba en mis ojos
y aterricé rápidamente
y ahora te prometo
volar siempre contigo
y en ese gesto
una vez más
moría.

Recital de Poesía de Miguel Oscar Menassa

Candidato al Premio Nobel de Literatura 2010

Camarma de Esteruelas

Con el acompañamiento musical de Carlos Rodríguez al piano

9 de abril de 2010, 19:30 h



ENTRADA LIBRE

Al finalizar el recital se ofrecerá un vino español

Auditorio Municipal de Camarma de Esteruelas
Edificio Multifuncional. C/ Daganzo, 2
Entrada por lateral (Calle Soledad)



ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES

Madrid

-Carmen Salamanca: 609 515 338
-Alejandra Menassa: 653 903 233
-María Chévez: 91 541 73 49
-Amelia Díez: 607 762 104

Alcalá de Henares

-Carlos Fernández: 676 242 844

Málaga

-Amelia Díez: 607 762 104

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid
Tel.: 91 541 73 49

poesia@grupocero.org
www.poesiagrupozero.com

LÍMITE OTRO: LA LOCURA

Hoy como nunca
amé mi cuerpo en soledad.

Hoy como ayer
fui el amante infernal.

Hoy no llegué muy lejos.

Caminé todo el día
dando vueltas
adentro de mi pieza.
Mi padre
cantaba en árabe
con voz alta
hermosa.

Ensayé algunos pasos.
Movía con ternura mis manos
por delante de mi cara.
Mis movimientos
eran sensuales y ligeros.

Arranqué de la higuera
las pequeñas brevas marinas
y me tendí al sol.
Dejé que el desierto
invadiera mi pieza.

Yo era el camello azul que galopaba
sin agua y sin amor por el desierto.

Arena fugaz y seguía galopando,
el tiempo
se encorvaba sobre mis espaldas
y después
un paso de baile
aquel movimiento
como una ceremonia
y dejaba caer
una joya a tus pies
señora locura
y tú prisionera
envilecida en mi mirada
te arrastrabas
entre las cadenas
mis lágrimas,
acero y piedra
y no podías
salir de este poema.

Me arrastré
contigo a tu compás.

Después forcejeando
nos caímos
por la ventana abierta
hacia los cielos
y nos estrellamos
como se estrellan
los grandes hombres
las grandes mujeres contra la tierra.

Y nos besamos y reímos,
de nuestra torpeza para volar.

Juntos
llevados por la manía
de acompañarnos
pedimos limosna:

alas
para estos pobres
pájaros sin alas.

Y nos nacieron hijos
como nacen
las grandes orquestas de la noche.
Y brotaron de mis manos poemas
como cataratas de silencio
y nosotros
seguíamos practicando
en nuestra pieza
el vuelo de los pájaros.

Lográbamos vuelo atómico,
tus ojos
en la inmensidad marina
vagina motora
volando contigo infinita
golpe de amor contra la vida.

INSTANTE instante
y perforabas la pared y huías,
siempre hacia el porvenir.

Antes de partir
dejabas una flor
mirada de terror
clavada en mi mirada.

Habrá catástrofe esta noche
y cada vez
volabas más alto todavía.

En ese vuelo
más allá del cielo
modificabas el rumbo
de los astros celestes
y el rumbo
de los oscuros astros negros.

Instante
amado
instante
el fin del mundo será nuestro.

Perlas como alcántaras
como toneladas de pasión,
contra las ojos
del gran timonel de los espacios.
Brillantes perlas de marfil
cerrando el paso
de la marcha del hombre
hacia la muerte.

www.menassacandidatopremionobelliteratura2010.com
www.miguelsenassa.com

'Si es posible el poema es posible la vida'

Miguel Oscar Menassa

Candidato a Premio Nobel de Literatura 2010

www.menassacandidatopremionobelliteratura2010.com

LAS 2001 NOCHES
CICLO POÉTICO-MUSICAL

en LA FORJA - CAFÉ CULTURA

Bacacay 2414-C. Autónoma de Buenos Aires

Coordinan los poetas y psicoanalistas: LUCIA SERRANO y JORGE MONTIRONI

25 de abril de 2010 a las 18 h

INFORMES: Tel./fax: 4749-6127 y 4903-7853

luciaserrano@las2001noches.com, jorge_montironi@hotmail.com

JUVENTUD GRUPO CERO
Asóciate desde 10 euros al mes

91 541 73 49

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

GRUPO CERO
Buenos Aires

Grupos de Poesía

ABIERTOS TODO EL AÑO

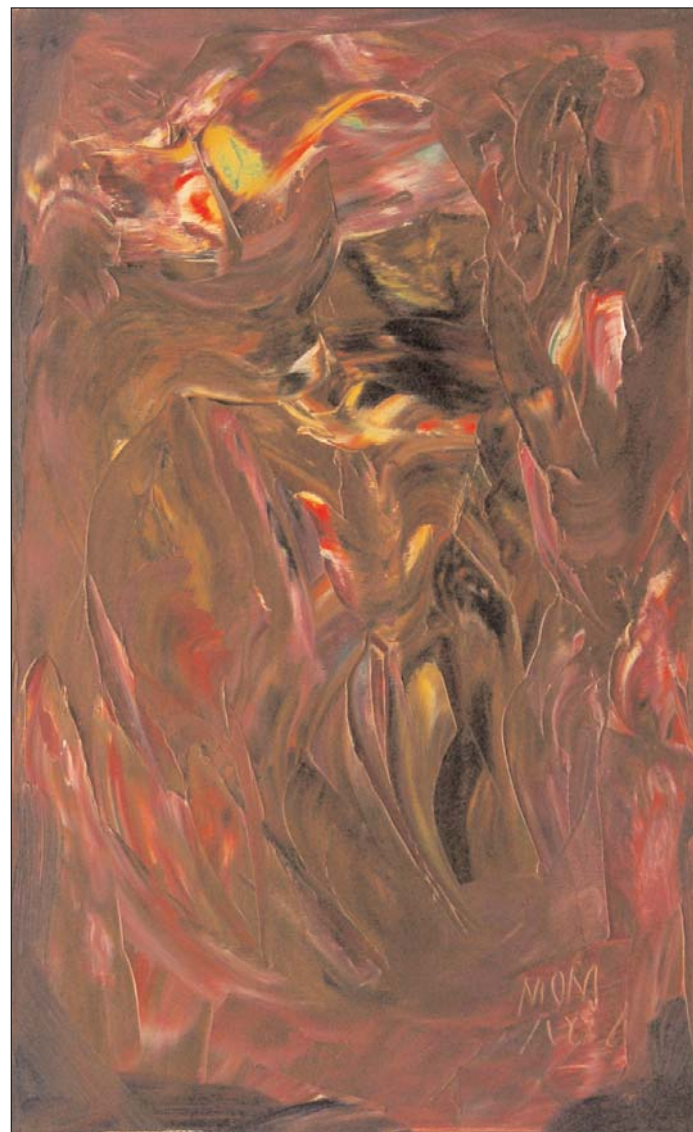
Frecuencia semanal

Informes e Inscripción

Mansilla 2686 PB 2 - 4966 1710/13

www.grupocerobuenosaires.com

grupocero@fibertel.com.ar baires@grupocero.org



Reinado de nubes de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo, 61x38 cm.

LA PASIÓN: LA POESÍA

Entre la vida
que no me pertenece el amor
y la vida que soy
la locura.
La poesía
puede llenar
todo ese vacío.

Hablaba
siempre en silencio
sin decirle nada.
Ella pensaba en el futuro.

Estábamos así,
sentados uno frente al otro
desde hacía siglos.

Mi voz sonaba hueca
entre los perfumes violentos
de sus nalgas
abiertas como manantiales
como vertientes cristalinas
de rocío abriéndose
al pequeño sol de la mañana.

Mi voz se perdía
entre la acústica marea.

Sigilosos movimientos de su cuerpo
vulva enamorada, vulva de miel
diamante enfurecido
espesa vulva azucarada
sella en mis labios
el silencio.
Más que escuchar mi voz
Ella seguía
pensando en el futuro.

Cabalgando feroz en su locura
yo soy
ese pequeño sol de la mañana.

Rómpete
como se rompe el cristal
haciendo música
y Ella se rompía
sin escucharme.

Bailábamos.

Éramos como un hombre
y una mujer bailando.

Ella me besaba las mejillas
y en ese ardor
yo le decía que la amaba.

Después
éramos capaces de detener la música
para mirarnos francamente a los ojos.

En silencio nos sabíamos famosos,
reyes del gesto
opíparos comensales del amor,
mirarnos
era como morir.

Después, aún, seguíamos
danzando levemente.
Instante de las formas
caídos uno sobre el otro
yo no decía nada.
Ella, era el futuro:

Escribiré en silencio
y la poesía
alforja delirante
silencio perenne
que necesita mi voz para vivir,
llena mi vida de sorpresas.

Hiriente,
jactándose de su momentáneo poder
sobre mis nervios habla para mí.

Yo soy Ella
y Ella es la Poesía
juntas
como si nos hubiesen
arrancado a la tierra
de la misma raíz
ocupamos
un solo espacio en tu corazón.
Somos el mismo tiempo.

Ella y la Poesía aman vestirse
con las mejores sedas.

Joya marina
flor
diadema de locura
brillos serpenteantes
y topacios
embravecidos de tanta luz
para tu cuerpo momificado
siempre igual cada vez
siempre diferente.

Nutren sus cuerpos manjares únicos.
Devorar limpiamente el universo
y hacer el amor las enloquece.
Cuando cierran la boca para morir
en silencio
desean conocer de los sabores
uno diferente.

Siempre ambicionan
estar en otros brazos
y una vez más,
doliente mueca sin sonido
comienza a latir.

Abre sus ojos y pregunta,
¿es el atardecer o la mañana?
Me desplomo a su lado

para no perturbar
el curso de sus sueños.
En silencio dejo de vivir.
Ella sueña
y la noche se puebla de sonidos,
misterios
ardores de su cuerpo y la música.

Sus ronquidos son el bravío mar
y la torpeza de sus dientes
entrechocándose en las sombras
cataratas volcánicas de lejanía y nube.

Ruidos ardientes
anuncian el final de la ternura.
Trenes ensangrentados en la guerra
chirriando a veces porque el dolor
es inalcanzable.

Su piel
brutal enredadera
trepa desordenada,
bramido sideral,
hacia las concavidades
más remotas
hacia los vericuetos.

Amianto vespertino
crece
en el tumulto de los cielos
hacia un destino en llamaradas.

Poesía de fuego
ardiente vulva desgarrada

Ella es la poesía
dragón enamorado
bocanada febril
humo y ceniza.

Mujer de fuego Poesía de fuego
consumen vorazmente
hacia los espacios infinitos
el cuerpo del amor.

www.editorialgrupocero.com

www.miguelsenassa.com



El reino de la palabra de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 73x92 cm.

GRUPO CERO
Buenos Aires
Talleres de poesía
Lucía Serrano (Tigre)
Tel.: 4749 6127

MIGUEL HERNÁNDEZ

España, 1.910

MI SANGRE ES UN CAMINO

Me empuja a martillazos y a mordiscos,
me tira con bramidos y cordeles
del corazón, del pie, de los orígenes,
me clava en la garganta garfios dulces,
erizo entre mis dedos y mis ojos,
enloquece mis uñas y mis párpados,
rodea mis palabras y mi alcoba
de hornos y herrerías,
la dirección altera de mi lengua,
y sembrando de cera su camino
hace que caiga torpe y derretida.

Mujer, mira una sangre,
mira una blusa de azafrán en celo,
mira un capote líquido ciñéndose a mis huesos
como descomunales serpientes que me oprimen
acarreado angustia por mis venas.

Mira una fuente alzada de amorosos collares
y cerceros de voz atribulada
temblando de impaciencia por ocupar tu cuello,
un dictamen feroz, una sentencia,
una exigencia, una dolencia, un río
que por manifestarse se da contra las piedras,
y penden para siempre de mis
relicarios de carne desgarrada.

Mírala con sus chivos y sus toros suicidas
corneando cabestros y montañas,
rompiéndose los cuernos a topazos,
mordiéndose de rabia las orejas,
buscándose la muerte de la frente a la cola.

Manejando mi sangre enarbolando
revoluciones de carbón y yodo
agrupado hasta hacerse corazón,
herramientas de muerte, rayos, hachas,
y barrancos de espuma sin apoyo,
ando pidiendo un cuerpo que manchar.

Hazte cargo, hazte cargo
de una ganadería de alacranes

tan rencorosamente enamorados,
de un castigo infinito que me parió y me agobia
como un jornal cobrado en triste plomo.

La puerta de mi sangre está en la esquina
del hacha y de la piedra,
pero en ti está la entrada irremediable.

Necesito extender este imperioso reino,
prolongar a mis padres hasta la eternidad,
y tiendo hacia ti un puente de arqueados corazones
que ya se corrompieron y que aún laten.

No me pongas obstáculos que tengo que salvar,
no me siembres de cárceles,
no bastan cerraduras ni cementos,
no, a encadenar mi sangre de alquitrán inflamado
capaz de despertar calentura en la nieve.

¡Ay qué ganas de amarte contra un árbol,
ay qué afán de trillarte en una era,
ay qué dolor de verte por la espalda
y no verte la espalda contra el mundo!

Mi sangre es un camino ante el crepúsculo
de apasionado barro y charcos vaporosos
que tiene que acabar en tus entrañas,
un depósito mágico de anillos
que ajustar a tu sangre,
un sembrado de lunas eclipsadas
que han de aumentar sus calabazas íntimas,
ahogadas en un vino con canas en los labios,
al pie de tu cintura al fin sonora.

Guárdame de sus sombras que graznan fatalmente
girando en torno mío a picotazos,
girasoles de cuervos borrascosos.
No me consentas ir de sangre en sangre
como una bala loca,
no me dejes tronar solo y tendido.

Pólvora venenosa propagada,
ornado por los ojos de tristes pirotecnias,
panal horriblemente acibillado
con un mínimo rayo doliendo en cada poro,
gremio fosforescente de acechantes tarántulas
no me consentas ser. Atiende, atiende
a mi desesperado sonreír,
donde muerdo la hiel por sus raíces
por las lluviosas penas recorrido.
Recibe esta fortuna sedienta de tu boca
que para ti heredé de tanto padre.

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	360 €
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Carlos Fernández del Ganso (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid)	360 €
María Chévez (Madrid)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Cruz González Cardeñosa (Madrid)	200 €
Sergio Aparicio Erroz (Madrid)	150 €
Claire Deloupy (Madrid)	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
Mónica López Bordón (Madrid)	100 €
Vicente Prada (Madrid)	100 €
Kepa Ríos Alday (Madrid)	100 €
Ruy Henríquez (Madrid)	60 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	50 €
Manuel Menassa de Lucia (Madrid)	50 €
Soledad Caballero (Alcalá de Henares)	30 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Juan F.Glez-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Pino Lorenzo (Las Palmas)	20 €
Mónica Quintana González (Madrid)	15 €
Víctor Quintana González (Madrid)	15 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	12 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Mª Rosario Cardeñosa (Madrid)	10 €

www.indiogris.com

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	500 US\$
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US\$
Inés Barrio (Buenos Aires)	250 US\$
Marcela Villavella (Buenos Aires)	250 US\$
Alejandra Madormo (Buenos Aires)	100 US\$
Lucía Serrano (Buenos Aires)	100 US\$
Lúcia Bins Ely (Brasil)	100 US\$
Renato Battistel (Brasil)	100 US\$
Leonora Waihrich (Brasil)	50 US\$
Roberto Molero (Buenos Aires)	50 US\$
Tom Lupo (Buenos Aires)	50 US\$
Paula Rodríguez (Buenos Aires)	50 US\$
Renata Passolini (Buenos Aires)	50 US\$
Gabriela Melluso (Buenos Aires)	50 US\$
Jorge Montironi (Buenos Aires)	50 US\$
Patricia Di Pinto (Buenos Aires)	50 US\$
Eliane Fernandes Marques (Brasil)	30 US\$
Bárbara Corsetti (Brasil)	20 US\$
Norberto Demarco (Buenos Aires)	20 US\$
Yanina Escalante (Buenos Aires)	20 US\$
Paula Putero (Buenos Aires)	10 US\$
Mariana Benítez	10 US\$
Juan F.Glez-Díaz (La Habana)	10 US\$

desde
BUENOS AIRES

En el programa

“LA PARTE DE ATRÁS”

Conducido por Ezequiel Abalos y Tom Lupo

PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

Invitada de lujo: Dra. Norma Menassa

No te lo pierdas. ¡Dale de comer a tu alma!

LA TRIBU FM 88.7

Escúchanos por Internet: www.fmlatribu.com

Todos los jueves a las 15 hs.

www.grupocerobuenosaires.com

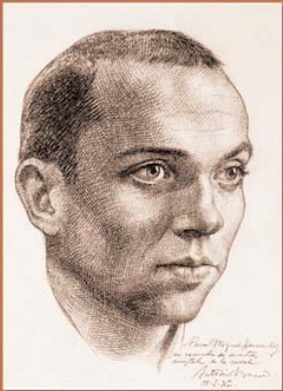
baires@grupocero.org

**Libros de
Miguel Oscar Menasa
a la venta en
e-libro.net**

Recital Homenaje a Miguel Hernández
en el Centenario de su Nacimiento

En la voz de los poetas de los
Talleres de Poesía Grupo Cero

Sábado 17 abril 2010, a las 20.30



En colaboración con la
Fundación Cultural Miguel Hernández

Café Figueroa
C/ Augusto Figueroa, 17 - Madrid

EDITORIAL GRUPO CERO

en la

36ª FERIA DEL LIBRO 2010

**Como todos los años estaremos
con nuestros libros en el Stand**

Nº 2631 del PABELLÓN VERDE

Del 21 de abril al 9 de mayo de

2010

PREDIO LA RURAL

**VENÍ A CONOCER NUESTRAS NOVEDADES
EN PSICOANÁLISIS Y POESIA**

www.editorialgrupocero.com
baires@grupocero.org
www.grupocerobuenosaires.com

Recital de Poesía
La Noche de los Libros

Se leerán poemas de libros de poesía
publicados por la Editorial Grupo Cero

*Con la participación especial del poeta Miguel Oscar Menassa
Candidato al Premio Nobel de Literatura 2010*

23 de abril de 2010, de 20 a 22 h



Rincón del Arte Nuevo
c/Segovia, 17 - Madrid
Información: 662149082

**Festival Internacional de Cortometrajes
de Camarma de Esteruelas, FICCE**

Proyección de "El Hortelano"
corto dirigido por Miguel Oscar Menassa
Candidato al Premio Nobel de Literatura 2010



Día 24 de abril de 2010, 19 hrs
(hora estimada de proyección de El Hortelano, 19,30)

Auditorio Municipal de Camarma de Esteruelas
Información: 91 541 73 49

Editorial Grupo Cero Presenta:

POETAS DEL FÚTBOL

Autor: Dr. Carlos Fernández del Ganso
Presenta el acto: Jorge H. Carretero
Vocal Portavoz RFEF



MIÉRCOLES 14 DE ABRIL
19:30 horas.

Sala Ámbito Cultural
Edif. Hogar - Librería
El Corte Inglés Málaga

Mejor libro de ensayo del año
por la IWA

Estreno del Cortometraje
EL HORTELANO

Dirigido y protagonizado
por el Dr. Miguel Oscar Menassa
Candidato al Nobel de Literatura 2010



MIÉRCOLES 14 DE ABRIL
19:30 horas.

Sala Ámbito Cultural
Edif. Hogar - Librería
El Corte Inglés Málaga

Una relación de pareja entre un hombre que no puede amar a una mujer y una mujer que no es capaz de desear a un hombre. Conviven tranquilamente hasta que ella decide probar una planta que transporta los propios pensamientos al futuro o al pasado...

RECITAL DE POESÍA

Miguel Oscar Menassa

Candidato al Premio Nobel de Literatura 2010

**Jueves, 29 de Abril de 2010,
a las 19 h**

Asociación de Artistas y Escritores de Madrid
C/Leganitos, 10 - 1º drcha. (Madrid)
(Metro Plaza de España)